

# CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo de Ramos, Ciclo B. Marzo 25 de 2018

## MARCOS 11, 1-11/MARCOS 14, 1-15, 47

### ¡BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR!

**Invocación al Espíritu Santo:** Tú, Jesús, que hoy entras en Jerusalén, entra también a mi vida, con tu triunfo humilde y gana también mi corazón y mi vida para tu Reino.

#### PRIMER PASO...

**CONOCER/LEER/BUSCAR**  
Abrir la puerta a la Palabra  
¿Qué dice el texto?  
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)  
Hago preguntas al texto

#### PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Para qué envió Jesús a dos discípulos a una aldea cercana?
2. ¿Qué hizo Jesús?
3. ¿Qué hizo la gente cuando vio a Jesús entrando en un asno?
4. ¿Qué decía la gente en ese momento?

#### SEGUNDO PASO...

**AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR**  
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad  
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?  
¿Qué nos dice a nosotros el texto?  
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

#### PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

##### Pensemos en Familia y en Comunidad:

##### Nuestros hogares son templos sagrados

1. ¿En qué forma estamos dando entrada a Jesús en nuestras vidas?
2. ¿Cómo sentimos la presencia de Jesús en nuestras familias?

Iniciamos la semana santa. Un tiempo oportuno para pensar en Jesús, su muerte y Resurrección, como un tiempo en el que también nosotras y nosotros debemos darle el puesto que se merece en nuestras vidas, personales y familiares. Jesús entra como rey, pero no como un rey que esperaban los israelitas de su tiempo, con fuerza y poder, sino desde lo sencillo y basado en el servicio a los demás.

#### TERCER PASO...

**SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR**  
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida  
¿Qué me pide el texto que haga?

#### CUARTO PASO...

**ALABAR/ORAR/PEDIR**  
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos  
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?  
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



# IDENTIFICADO CON LAS VÍCTIMAS

Ni el poder de Roma ni las autoridades del Templo pudieron soportar la novedad de Jesús. Su manera de entender y de vivir a Dios era peligrosa. No defendía el Imperio de Tiberio, llamaba a todos a buscar el reino de Dios y su justicia. No le importaba romper la ley del sábado ni las tradiciones religiosas, solo le preocupaba aliviar el sufrimiento de las gentes enfermas y desnutridas de Galilea.

No se lo perdonaron. Se identificaba demasiado con las víctimas inocentes del Imperio y con los olvidados por la religión del Templo. Ejecutado sin piedad en una cruz, en él se nos revela ahora Dios, identificado para siempre con todas las víctimas inocentes de la historia. Al grito de todos ellos se une ahora el grito de dolor del mismo Dios.

En ese rostro desfigurado del Crucificado se nos revela un Dios sorprendente, que rompe nuestras imágenes convencionales de Dios y pone en cuestión toda práctica religiosa que pretenda darle culto olvidando el drama de un mundo donde se sigue crucificando a los más débiles e indefensos.

Si Dios ha muerto identificado con las víctimas, su crucifixión se convierte en un desafío inquietante para los seguidores de Jesús. No podemos separar a Dios del sufrimiento de los inocentes. No podemos adorar al Crucificado y vivir de espaldas al sufrimiento de tantos seres humanos destruidos por el hambre, las guerras o la miseria.

Dios nos sigue interpelando desde los crucificados de nuestros días. No nos está permitido seguir viviendo como espectadores de ese sufrimiento inmenso alimentando una ingenua ilusión de inocencia. Hemos de rebelarnos contra esa cultura del olvido que nos permite aislarnos de los crucificados, desplazando el sufrimiento injusto que hay en el mundo hacia una «lejanía» donde desaparece todo clamor, gemido o llanto.

No podemos encerrarnos en nuestra «sociedad del bienestar», ignorando a esa otra «sociedad del malestar» en la que millones de seres humanos nacen solo para extinguirse a los pocos años de una vida que solo ha sido sufrimiento. No es humano ni cristiano instalarnos en la seguridad olvidando a quienes solo conocen una vida insegura y amenazada.

Cuando los cristianos levantamos nuestros ojos hasta el rostro del Crucificado, contemplamos el amor insondable de Dios, entregado hasta la muerte por nuestra salvación. Si la miramos más detenidamente, pronto descubrimos en ese rostro el de tantos otros crucificados que, lejos o cerca de nosotros, están reclamando nuestro amor solidario y compasivo.

**José Antonio Pagola**

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-ramos-b-marcos-141-72-151-47/>



**Parroquia Inmaculado Corazón de María**

**Los Curos, Mérida**

**Venezuela**

## Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.  
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>